

## PROFECIAS DE EDISON RESPECTO A LA ELECTRICIDAD

«Por el alambre va el pensamiento en forma de signos; la voz, la luz, la imagen, la fuerza.»

José Echegaray.

El coloso de la electricidad, el eminente americano Thomas A. Edison, el inventor de tantas maravillas, que sigue trabajando con la misma fe y energías que en sus mejores años, ha tenido una interesantísima conferencia con Mr. James Creelman; una *interview*, como hemos dado en llamar á estas conversaciones, inútiles siempre que se sostienen con un político, pero que son rayos de luz que iluminan millares de inteligencias, cuando emanan de un foco tan potente como el privilegiado cerebro del brujo de Menlo Park.

*The World* de Nueva York, dedica su sección editorial á las interesantes profecías de Edison y en este artículo transcribiremos algo de la curiosa conferencia,

La entrevista se celebró en un pequeño departamento del laboratorio químico de Edison en Llewellyn-Park y el eminente americano principió sus declaraciones, diciendo á Mr. Creelman: que ante todo, había que abolir en la producción de la electricidad el transporte del carbón y «en lugar de arrancar el modesto material de la tierra, cargándolo y transportándolo sobre vagones unas 500 millas, colocarlo después en un hogar, quemarlo y producir fuerza, instalaremos las fábricas en las mismas bocas de las minas, produciremos la fuerza y la transmitiremos donde sea necesario por alambres de cobre. Es absurdo seguir cargando el carbón de las minas sobre ruedas, es demasiado penoso, muy costoso, es inútil.

«Es más fácil transportar las vibraciones moleculares (millones de ondas por segundo), que pesados vagones atestados de la primera materia. Podemos transmitir 100000 H. P. á través de un alambre más de prisa y con mayor economía, que enviar el equivalente en carbón por el ferrocarril.

«No tiene explicación lógica—continuó diciendo Mr. Edison—el acarrear de un lado para otro millares de toneladas de una primera materia como el carbón, cuando podemos obtener su producto y serenos transmitido por el hilo. Todo indica que en un porvenir muy cercano, la electricidad se producirá para el general consumo en grandes fábricas establecidas en las mismas bocas de las minas. Esta es la lógica y natural solución del problema.

«El método actual de producción obedece sencillamente á la rutina. Es sorprendente observar cómo la rutina se apodera del hombre y hasta qué punto algunas veces detiene las grandes evoluciones hasta en los asuntos más prácticos. Rutinario es el sistema de transportar el carbón de las minas con objeto de producir electricidad en cualquier otro punto y la rutina es la mayor de las rémoras del Progreso y la Inventiva.

«Es positivo que costará una tercera parte menos transportar energía eléctrica por el hilo que acarrear carbón por el ferrocarril. Supongamos que el precio del carbón sea de 1 dollar en la boca de la mina; y supongamos el flete á \$ 1.90. Podemos convertir este carbón en electricidad en la misma mina y trasportarlo por hilo á menos de la mitad del flete. Las grandes fábricas, por lo tanto, se establecerán en un porvenir cercano en las mismas cuencas carboníferas. El fluido eléctrico habrá vencido al vapor. El alumbrado eléctrico será mucho más barato que el gas.

«Yo creo firmemente que todas las grandes compañías ferroviarias adoptarán la electricidad, como fuerza motriz, antes de quince años; y no me refiero sólo al trá-

fico de viajeros, sino al de mercancías también. Dentro de veinte años el vapor será tan arcaico en los ferrocarriles como son los caballos para los caminos.»

Hizo después Mr. Edison atinadísimas observaciones, considerando que los grandes cambios se producen paulatinamente y refirió á Mr. Creelman lo que le ocurrió con un sindicato de capitalistas de la Wall Street á los que ofreció la venta de un ferrocarril eléctrico que construyó en un trayecto de tres millas, en su residencia de Menlo-Park; ferrocarril que funcionaba perfectamente, y no obstante proponer Edison la venta, incluso las patentes, en la misma cantidad que le había costado construirlo, 42,000 dollars, le contestaron que no era práctica la idea del ferrocarril eléctrico y que en absoluto no tenía ningun porvenir!

«Esto me hizo dudar duramente algún tiempo. Creí haber perdido hasta el último centavo empleado en el experimento. No pude causar ninguna impresión en aquellos hombres.

«¡Sin embargo, mirad hoy á vuestro alrededor! ¡Extended una mirada sobre toda la comarca, mirad á todo el mundo y buscad un país en el que no haya ferrocarriles eléctricos!

«Los ferrocarriles eléctricos han sido los que más han contribuido al desarrollo de la moderna civilización. Han transformado los grandes centros de población. Cientos de millones de dollars se han invertido en ellos y cientos de miles de hombres se han empleado en construirlos. Y solamente hace veinticinco años, varios ilustrados capitalistas americanos no pudieron ver nada en la idea...y sin embargo, fué desarrollada de una manera práctica y tuvo una exacta demostración física, aquí, en Nueva Jersey.

«La electricidad ocupará el lugar de los caballos. Resolverá el problema del tráfico en las ciudades. Mi misma nueva batería de acumuladores hará que la electricidad sea más barata que los caballos.»

«¿Veis aquella factoría en construcción allí fuera? Pues bien, en la primavera próxima estará lista para proporcionar las nuevas baterías. No solamente ocuparán la mitad del espacio del tráfico con caballos, sino que irán dos veces más de prisa. Pueden las baterías almacenarse en los pisos superiores mediante ascensores. Las cuadras en Nueva York ocupan por lo menos 200.000.000 de dollars de propiedad.

«Otro asunto del porvenir, la telegrafía sin hilos, que nos permitirá comunicar con cualquier barco en cualquier mar. Esto es un hecho.»

Continuó hablando respecto al inmenso desarrollo de la producción de electricidad utilizando la fuerza hidráulica, emitiendo el concepto de que es fácil formarse idea de la extraordinaria importancia de esta transformación de la energía, si se tiene en cuenta que un caballo de fuerza equivale á 25 hombres, siendo asombrosa la equivalencia en hombres á la fuerza hidráulica utilizable y eso que estamos casi principiando.

Contestando Mr. Edison á una pregunta de Mr. Creelman, referente á si el radio esta llamado á solucionar los problemas físicos del mundo, contestó: que del radio por sí mismo no esperaba mucho. «Creo que será un agente de investigación y que nos ayudará á comprender la naturaleza de la materia y de la energía.» «Porque es verdad—continuó—que las hipótesis son buenas, que tenemos sobrados razonamientos para mantenerla; pero existen todavía dudas y excepciones, hasta el punto que no sabemos *qué es la electricidad*. Trabajando, podremos con el tiempo conocer este agente, y el radio creo que nos ayudará para lograrlo.